Lenguaje y Literatura

Guía de autoaprendizaje

Material de apoyo para la continuidad educativa ante la emergencia COVID-19





Unidad 4 Dramática: El drama

Semana 1

Guía de autoaprendizaje

Contenidos	Algunos subgéneros teatrales. El drama. El texto dramático y sus elementos: personajes, ambiente, presencia de un conflicto que da pie a la acción dramática. La recepción de textos literarios: El teatro realista. Principales obras y escritores. - La lectura de Casa de muñecas, de Enrique Ibsen.
Producciones	 Resolución de actividades de comprensión lectora. Identifica y explica elementos del texto dramático.

Orientaciones

Esta es una guía que te dará las orientaciones para que construyas tu propio aprendizaje. Realiza paso a paso lo solicitado y consulta los enlaces de sitios web que se sugieren para ampliar los temas desde casa. No es necesario imprimir el documento, únicamente debes leer las orientaciones y resolver en tu cuaderno de clases.

A. Inicio

Actividad 1. Saberes previos

Haz lo siguiente:

- Elabora una lista con los elementos del teatro que estudiaste en unidades anteriores y describe cada uno de ellos.
- Redacta un párrafo en el que expliques la función del conflicto en las obras dramáticas.

B. Desarrollo

Actividad 2. Lee el siguiente fragmento de la obra Casa de muñecas del escritor Enrique Ibsen.



NORA. — Acércate aquí. (*Le hace sentarse a su lado, en el sofá.*) Pues verás... También tengo de qué estar orgullosa y satisfecha. Fui yo quien salvó la vida a Torvaldo. SEÑORA LINDE. — ¿Tú?... ¿Que tú le salvaste...?

NORA. — Ya te he contado lo del viaje a Italia. Torvaldo no viviría si no hubiera ido allá...

SEÑORA LINDE. — Sí, porque tu padre te dio el dinero necesario...

NORA. — (Sonriendo.) Sí, eso es lo que creen Torvaldo y todo el mundo; pero...

Crional INDE Pore 1942

Señora Linde. — Pero... ¿qué?

NORA. — Papá no nos dio nada. Fui yo la que busqué el dinero.

Se $\~{N}$ ORA LINDE. — ¿Tú? ¿Una suma tan grande?

NORA. — Cuatro mil ochocientas coronas. ¿Qué te parece?

SEÑORA LINDE. — ¿Y cómo te las arreglaste? ¿Te tocó la lotería?

NORA. — (*Desdeñosamente.*) ¡La lotería! (Hace un gesto despectivo.) De ser así, ¿qué mérito habría tenido?

SEÑORA LINDE. — En ese caso, ¿de dónde las sacaste?

NORA. — (Canturrea y sonríe enigmáticamente.) ¡Ah!... ¡Trala... lalá!

SEÑORA LINDE. — No creo que lo consiguieras prestado.

NORA. – ¡Ah! ¿No?... ¿Y por qué no?

SEÑORA LINDE. — Porque una mujer casada no puede pedir prestado sin el consentimiento de su marido.

NORA. — (Con un ademán de orgullo.) ¡Ah! ¿Y cuando se es una mujer casada que tiene algún sentido de los negocios..., una mujer que sabe administrarse con un poco de inteligencia?...

SEÑORA LINDE. — Nora, no me explico lo que quieres decir...

NORA. — Ni es menester. Nadie afirma que haya pedido el dinero prestado. Lo he podido adquirir de otra manera. (*Dejándose caer en el sofá*.) He podido recibirlo de algún admirador. Teniendo un aspecto tan atractivo como el mío...

Enrique Ibsen

Dramaturgo noruego, considerado el padre del teatro contemporáneo.

En sus obras se presentan personajes con perfiles psicológicos definidos, así como una crítica a la moral y la sociedad de su época.

Su obra más conocida es *Casa de muñecas*, estrenada en 1879 en el Teatro Real de Copenhague. SEÑORA LINDE. — ¡Eres una loca!

NORA. — Ya no puedes negar que sientes una curiosidad enorme, Cristina.

SEÑORA LINDE. — Óyeme, Nora: ¿no habrás obrado irreflexivamente?

NORA. — (Irguiéndose.) ¿Es irreflexivo salvar una la vida de su marido?

SEÑORA LINDE. — Lo que estimo irreflexivo es hacerlo sin que lo supiera él...

NORA. — Pero si lo que importaba era que no supiese nada. ¡Vamos!, ¿no comprendes?... No debía enterarse de la gravedad de su estado. Fue a mí a quien vinieron los médicos diciéndome que peligraba su vida, y que solamente una estancia en el **Mediodía** podría salvarle. ¡No creas que al principio no intenté hablarle con diplomacia! Le hice ver lo delicioso que sería para mí viajar por el extranjero, ni más ni menos que tantas otras mujeres; con súplicas y lloros, le dije que debía tener en cuenta las circunstancias en que me encontraba, que había de ser comprensivo y ceder... Entonces fue cuando insinué que podía pedir un préstamo. Pero al oírme casi se enfadó, Cristina. Me replicó que era una insensata, y que su deber de esposo le dictaba no someterse a mis caprichos, como él los llamaba. «Bueno, bueno, pensé; de todos modos, hay que salvarte». Y a la postre busqué otra salida...

Mediodía. Zona sur o meridional.

SEÑORA LINDE. — ¿Y por tu padre no se enteró tu marido de que el dinero no procedía de él?

NORA. — No, nunca. Papá murió por aquellas mismas fechas. Yo había pensado hacerle cómplice en el asunto y rogarle que no revelara nada. Pero ¡estaba tan enfermo!... Por desgracia, no hubo necesidad.

SEÑORA LINDE. — ¿Y después?... ¿Nunca te has confiado a tu marido?

NORA. — ¡No lo quiera Dios! ¿Cómo se te ocurre tal idea? ¡A él, tan severo para estas cosas! Por lo demás, a Torvaldo, con su amor propio de hombre, se le haría muy penoso y humillante saber que me debía algo. Se habrían echado a perder todas nuestras relaciones, y la felicidad de nuestro hogar terminaría para siempre.

SEÑORA LINDE. — ¿No piensas decírselo jamás?

NORA. — (*Pensativa, inicia una sonrisa*.) Sí, acaso alguna vez..., después de muchos años, cuando no sea yo tan bonita como ahora. ¡No te rías! Quiero decir que cuando ya no guste tanto a Torvaldo, cuando ya no se divierta viéndome bailar y disfrazarme y declamar... Entonces sería bueno tener un cable al que asirme... (*Interrumpiéndose*.) ¡Bah, qué tonterías! Ese día no llegará nunca. Vamos a ver, Cristina, ¿qué opinas de mi gran secreto? ¿No entiendes que yo también sirvo para algo?... Puedes creer que el asunto me ha ocasionado serias preocupaciones. No ha sido nada fácil para mí cumplir mi compromiso a tiempo. Porque te advierto que en este mundo de los negocios hay lo que se llaman vencimientos y lo que se llama amortización. ¡Y todo eso es tan difícil de solucionar! De manera que he tenido que ahorrar un poco de aquí y otro poco de allí..., de donde he podido, ¿sabes? Del dinero de la casa no podía economizar mucho, porque Torvaldo tenía que comer bien. Tampoco podía dejar que los niños fuesen mal vestidos, porque todo lo que me daba para ellos me parecía intangible, como cosa suya. ¡Angelitos míos!

Resuelve las siguientes preguntas en tu cuaderno (de ser necesario, lee nuevamente el fragmento de la obra para que puedas responder):

- ¿Cuál es el secreto que Nora revela a su amiga Cristina Linde? Explica.
- Explica por qué razón Nora no quiere que su esposo se entere de ese secreto.
- ¿Qué forma de pensamiento de la sociedad es la que se refleja en el texto? Explica.

Actividad 3. Elementos del texto dramático.

Lee la información que se presenta en el siguiente cuadro:

Personajes	Son quienes participan en la acción dramática por medio de los diálogos y las
	acciones que realizan.
Ambiente	«Son las circunstancias de espacio, tiempo, hábitat, posición social, etc., que conforman el medio en el que se sitúa la acción y los personajes.» (Estébanez, 1999). Uno de los aspectos importantes a tener en cuenta de la obra dramática es la
	representación teatral, por lo que en el espacio escénico es donde se utilizan



Obtén información sobre los elementos del teatro: diálogos, acotaciones, aparte. Usa el siguiente enlace:

https://bit.ly/3bqyncE

	decorados, mobiliario, entre otros, para recrear o representar el ambiente en que
	se sitúan los personajes.
Acción dramática	«Es la serie de acontecimientos y situaciones que configuran la historia que se
	relata o se representa» (Estébanez, 1999). Es la serie de sucesos que llevan a los
	personajes a pasar de una situación a otra.

Haz lo siguiente:

- Investiga sobre las acotaciones y su función en el texto dramático.

C. Cierre

Actividad 4. Aplica lo aprendido.

a. Revisa nuevamente el texto de *Casa de muñecas* y elabora en tu cuaderno un cuadro como el que se te presenta- En él, describe la actitud de los personajes y el ambiente del fragmento leído.

Personajes	Descripción
Nora	
Cristina Linde	
Ambiente	

- b. Haz una breve descripción de la situación planteada en el fragmento.
- c. Identifica las acotaciones en la muestra, traslada tres ejemplos a tu cuaderno y comenta el uso que se le da en el fragmento que seleccionaste, por ejemplo:

Fragmento:

NORA. — Acércate aquí. (*Le hace sentarse a su lado, en el sofá.*)

Comentario:
Indica a los personajes lo que deben hacer en el desarrollo de la acción.

- d. Haz una predicción de lo que sucederá en el drama. Para ello, te puedes auxiliar de la siguiente pregunta:
 - ¿Cómo crees que sería la reacción de Torvaldo si descubre el secreto de Nora? Para esto, ten en cuenta los comentarios que se hacen sobre el personaje de Torvaldo en el fragmento.

Referencias

ESTÉBANEZ CALDERÓN, D. (1999). Diccionario de términos literarios. Madrid: Alianza Editorial.

